

**Cuentos** Irene Pujadas retrata nuestra sociedad, con metáforas literales: una lengua cortada, jóvenes que ocupan los cementerios y una invasión de moscas

# Cada casa tiene sus ruidos

**JULIÀ GUILLAMON**

Con Irene Pujadas (Sant Just Desvern, 1990), que ganó el premio Documenta del 2020 ex aequo con Laia Viñas, seguimos el repaso a este grupo de autores (Guasch, Bendicho Giró, Gas Serra, Pujadas, Viñas) nacidos en los noventa que han florecido (o tal vez tendríamos que decir que han pegado el estirón) en estos meses de confinamiento.

*Els desperfectes* es un libro de cuentos en la tradición catalana que va de las traducciones de H.G. Wells a *L'illa de Maians* de Quim Monzó: una mezcla de realidad y fantasía para conseguir imágenes de elevado simbolismo, metáforas tomadas literalmente, sobre la relación del individuo con la sociedad. Por ejemplo, *Una història sobre llengües* trata de una estirpe con lenguas raras: cortadas, enfermas, lenguas largas (uno de los personajes se lava con ella la cara, como un gato). Es uno de esos textos que antes se llamaban *abiertos*, que permite muchas lecturas, desde la antropología del clan

**'Els desperfectes' es un libro de cuentos en la tradición catalana que va de las traducciones de Wells a 'L'illa de Maians'**

(en la línea de un cuento de *Guadalajara* de Monzó, sobre unos carpinteros que nacen con seis dedos) hasta toda la explicación sociolingüística que se quiera. Todos los catalanes tenemos una lengua amoratada, cercenada, estirada con fórceps. Es un tipo de texto que no pasa, porque contiene, concentrada, la esencia de contar cuentos.

*Els vàndals* actualiza un gran relato de Pere Calders de la época mexicana, *Aquí descansa Nevares*, con unas implicaciones que faltan en el original. Los vándalos son los jóvenes que no tienen un espacio para vivir y toman el cementerio. "Els morts tenen un espai ben guapo i nosaltres malvivim aquí, atabalats i a cals vells". El cuento de Calders se ha leído en relación con la revolución mexicana. *Els*

*vàndals* se podría interpretar en clave pandémica. Los jóvenes quieren a sus abuelos pero acaban montando un túnel del terror. El tema de la muerte está tratado sin tabúes: en *L'època dels perquès* es la conversación con la niña que no acepta que no verá más al abuelo y se consuela con lo que le enseñan en el colegio: "Res no mor mai i els difunts estan pertot. Es crea un cicle de mort i vida bastant guapo". *L'últim sopar* describe un velorio con los amigos y parientes que dicen maravillas e inconveniencias del que no se acaba de morir. Este aspecto grupal, social, es una de las cosas que más me interesan de *Els desperfectes*. Sobre todo, cuando Irene Pujadas lo traslada al registro que he apuntado, entre Wells y Monzó. En el caso de *Els consells*, inventa una sesión de terapia personal a lo grande, en una nave industrial, con amigos y conocidos que quieren arreglar la vida de la protagonista: "Has de ser econòmicament independent!", "has de llegir només dones!", "has d'escoltar tothom!". Ella lo agradece con un megáfono. *Les hores baixes* es un cuento del mismo estilo, sobre un grupo de autoayuda: se encuentran, explican lo que les pasa y pagan para no solucionar nada. Ironía y tristeza.

El azar: por qué la gente se encuentra o no, pasan o no pasan hechos que cambian la vida. En *Els homenets verds* una especie de gnomos o marcianos provocan accidentes para que una pareja se encuentre. En *No va passar: una recopilació*, una idea similar se desarrolla con píldoras de texto, fichas esquemáticas. También encontramos un solar y un año maldito, una casa siniestra con vida propia, una invasión de moscas, y una mujer muerta que tiene la capacidad entrar en el cuerpo de los vivos (de su ex y de una conquista). Irene Pujadas, que ha colaborado en distintos medios escribiendo crítica y que actualmente trabaja en el mundo editorial, ha empezado a publicar con muy buen pie. |

**Irene Pujadas**

**Els desperfectes/Los desperfectos**

L'ALTRA EDITORIAL/HURTADO & ORTEGA. PREMIO DOCUMENTA. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO: INGA PELLISSA. 139/162 PÁGINAS. 18 EUROS



La escritora Irene Pujadas

FIONA CAMPRECIÓS/L'ALTRA

## libroscoPIO

# Libros con tablas

Este mes de mayo resulta especialmente llamativo el intenso maridaje entre libros y escenarios. Hasta final de mes puede verse en la sala Ars de Barcelona *La casa de Bernarda Alba* de **Federico García Lorca**, un afilado retrato de una sociedad española clasista, machista y opaca que prefiere el disimulo a la justicia. Una versión breve de sesenta minutos con una puesta en escena austera y un elenco de actrices jóvenes con aire de estudiantes que rodean a una **Marta Fons** soberbia en el papel de la intransigente Bernarda.

Otro clásico del siglo XX que se ha subido al escenario es *El coronel no tiene quien le escriba* de **García Márquez**. **Imanol Arias** se ha apeado un rato del tren de *Cuéntame cómo pasó* para ponerse la casaca llena de medallas oxidadas del viejo coronel que espera desde hace años la carta autorizando su pen-

periodista **Nacho Carretero** de cómo en Galicia se pasó de traficar con tabaco a hacerlo con droga dura se lee como si lo fuera. Tras ser retirado cautelamente unas semanas de la circulación por una demanda presentada por el exalcalde de O Grove por "injurias y calumnias" que fue desestimada, y tras la versión en formato de serie televisiva, ha llegado a los escenarios de Barcelona en solo cinco funciones en el teatro Tivoli (la última mañana domingo, 23 de mayo) bajo la batuta del director gallego **Tito Asorey**.

Ha retornado también estos días la versión teatral realizada por **Paco Mir** de *Los hombres son de Marte y las mujeres de Venus* (publicada en catalán por Edicions 62 y por Grijalbo en castellano), la mezcla de libro de autoayuda y reflexión humorística de **John Gray** sobre los tópicos de la eterna guerra de

El actor Imanol Arias se ha puesto una casaca llena de medallas oxidadas para interpretar en el teatro Poliorama al coronel de **García Márquez**

XAVIER CERVERA



sión, que nunca llega. Es la Colombia de ayer pero podía ser la España de hoy, con esas ayudas a la dependencia que a veces llegan cuando el beneficiario ya se ha muerto. La obra, pese a la dirección de **Carlos Saura**, es muy sencilla en su puesta en escena, incluso económica, con actores que hacen varios papeles, pero Imanol Arias, aunque un poco sobreactuado, resulta convincente. El día del estreno la sala estuvo llena de rostros del mundo del libro, del director general de Planeta, **Jesús Badenes**, al presidente del Gremi d'Editors de Catalunya, **Patrici Tixis**, o la plana mayor de la agencia Balcells, representantes históricos de García Márquez.

*Una chica es una cosa a medio hacer* (publicada por la editorial Impedimenta) ha sido el interesante debut en la novela de la irlandesa **Eimear McBride** y ha formado parte del ciclo #Jo-També, violencias de género y estructuras de poder, que finalizará el próximo 18 de junio en la sala Beckett de Barcelona. La adaptación teatral muestra las tribulaciones de una niña que busca su identidad en el opresivo ambiente de una familia con una madre ultrarreligiosa y un hermano con problemas mentales. Interpretación intensa de **Pía Laborde-Noguez**, muy implicada en el proyecto (incluso ha colaborado en la traducción del original inglés).

*Fariña* (publicado por Libros del K.O. en castellano y Navona en catalán) no es una novela, pero la crónica escrita por el

**Patricia Jacas llega a los escenarios con un texto de Eduardo Mendoza sobre una artista flamenca venida a menos**

sexos que hizo furor en los años noventa. Puede verse en la gastronómica sala Aquarella con **Jordi Díaz** a pie de obra.

Los vasos comunicantes entre edición y teatro culminan el mes con el estreno de una obra de pequeño formato de **Eduardo Mendoza**, que además de novelista de pro, ya tiene también una trayectoria de autor teatral notable. Mendoza conoció el trabajo de la artista **Patricia Jacas** y le gustó tanto que le escribió un texto dramático a medida: *Si alguien me hubiera dicho*. Es el diálogo de una artista flamenca venida a menos, aunque tampoco fue nunca a más, con su guitarrista de toda la vida en el vestuario de un polideportivo de tercera. Sesenta minutos donde se funden las canciones de la artista y el texto de Mendoza, que se convierten en una reflexión sobre el paso del tiempo, el éxito y el fracaso. Se estrenó en el Círculo de Bellas Artes de Madrid y podrá verse en Barcelona el 28 y 29 de mayo en la Factoría Cultural Martínez, Caldero de proyectos culturales ubicado en una antigua fábrica de pianos del barrio de Gràcia. Mendoza es un escritor con tablas que toca todas las teclas. |

ANTONIO ITURBE

